

Iglesia San Josemaría Escrivá - Javier Sordo Madaleno

La Iglesia y Centro de Formación Santa Fe dedicada a San José María Escrivá de Balaguer, está localizada al poniente de la Ciudad de México en un contexto urbano de reciente realización y al desarrollar este proyecto se recupera un espacio urbano conformado literalmente por basura creando un complejo con identidad propia representando valores socioculturales que lo han convertido en un hito urbano.

Concepto de diseño

Abordar el tema del diseño de una Iglesia no es únicamente pensar en un esquema estético funcional, sino que además en este caso la arquitectura deberá estar impregnada de una carga mística, así como también tendrá el compromiso de transmitir su mensaje vital provisto de un profundo significado litúrgico. Iniciamos el concepto arquitectónico con trazos geométricos inscribiendo en la repetición de 7 rectángulos Áureos, dos curvas desfasadas aludiendo al pez ICTUS símbolo cristiano y elevamos estas curvas con líneas rectas hacia una diagonal en el rectángulo formando la Cruz de Luz, orientada al norte. Inscrito en esta simbología abstracta, el conjunto está formado por tres partes; El Templo que es el edificio principal se destaca por su altura y forma que nace de la base de piedra como la iglesia misma, y el resto del complejo está trazado a manera de réplicas de la curva que le da su origen.



El espacio va evolucionando de las curvas en planta a las líneas rectas de la cruz en lo alto, este efecto lo aprovechamos para permitir que la luz del sol ingrese a lo largo del día logrando efectos interesantes en los muros de la nave y define el eje de composición desde el atrio del acceso principal hacia el norte donde la luz remata en el altar. Este hecho geométrico genera al exterior dos muros que recubrimos con módulos de zinc, escamas que se van ordenando al movimiento de los muros y generan una textura de luz y sombra con el recorrido del sol, para el recubrimiento de la parte interior esta piel de zinc se integra con duelas de madera de maple que es un material muy noble que nos brinda la calidez y flexibilidad necesaria para adaptarse a las formas curvas de los muros que buscan la luz ya que nunca se alcanzan a tocar.



Solucion Arquitectónica

El desafío inicia con el sitio destinado para la construcción del Templo, un lugar que fue “reciclado”, pues era utilizado como basurero y después del análisis de Mecánica de suelos resulto un terreno muy deficiente con capacidad nula de carga, por lo que para la cimentación se diseño una solución compuesta de: 1.- Pilas de sección circular como soporte para las columnas y 2.- La losa del sótano se diseño como losa de entrepiso ya que el terreno no aportaba ninguna reacción hacia arriba. Partiendo de la forma y la disposición concéntrica de los espacios, el programa se dividió en dos plantas, en la Planta superior, se localizó el templo, el ingreso a este de determino a partir de la plaza del atrio y por el marco que forman los muros a los pies de la cruz a través del Nartex y de ahí se descubre el gran espacio de la nave; la congregación orientada hacia el presbiterio que culmina en el altar. Este magnífico espacio esta iluminado naturalmente por el tragaluz en forma de Cruz, en los laterales de la nave se encuentran por el poniente los confesionarios, el bautisterio y el coro, en el extremo oriente colocamos unas puertas mecanizadas que se abren al atrio lateral que remata en un espejo de agua simbolo del Bautismo y los árboles que rodean el contexto en segundo plano.

Estructura

La estructura del templo, se resolvió a base de marcos con columnas de acero en dos direcciones no ortogonales, formadas por cuatro placas formando un cajón el cual tiene un comportamiento similar en todas direcciones lo cual beneficia en carga por sismo y carga de viento (la mas importante). La estructura del sótano se solucionó con muros de contención de concreto reforzado. El sistema de cubierta para el exterior se diseño con zinc, un material que presenta el beneficio de su ligereza, durabilidad y flexibilidad ayuda además al aislamiento acústico, para el interior se diseñó la acústica de tal manera que la absorción, se concentró en la parte trasera y en una línea en la parte más alta para evitar ecos de reflejos.

Las partes laterales del altar se dejaron reflejantes para proyectar



el sonido hacia los espectadores. las bocinas se colocaron sobre las distintas fuentes sonoras para que tanto la vista como el oído nos dirijan al orador, conectando así la visual con la fuente. En la planta inferior, localizamos las oficinas parroquiales, servicios, así como el Centro de Formación, ubicamos la Capilla precisamente debajo del presbiterio de la Iglesia y está dedicada a la Virgen de Guadalupe así que representamos con la iluminación las estrellas de su manto sobre el muro curvo. Continuando con este concepto Mariano las Criptas están divididas en dos motivos: El primero tiene como tema fundamental el rezo del rosario, generando en base a este 4 zonas y nichos de alabastro iluminado que representan las partes de esta oración y el segundo se divide en apariciones de la Virgen.

Finalmente también en el mismo nivel con un acceso muy discreto se localizan las habitaciones de los sacerdotes en un volumen que ocupa dos niveles interconectado a los espacios de servicios, siempre iluminadas por patios.

Proyecto: Iglesia San José María Escrivá

Arquitecto: Sordo Madaleno Arquitectos

Javier Sordo Madaleno Bringa, Jorge Isaias Guerrero, Jaime Krasowsky

Ubicación: Ciudad de México, México

Equipo desarrollo arquitectónico: Octavio Sánchez, Héctor Delmar, Jorge Jiménez, José Luis Santillan, Christopher Vargas, José Luis Trujano

Fecha termino de obra: 2008

Superficie de construcción: 4,671 m²

Diseño de interiores: María del Carmen Cantú de Chapa

Dirección de ingenierías: Marcos Hernández, Mario Rogero Jiménez

Consultor de acústica: Saad Acustica / Omar Saad

Consultor de iluminación: Luz y Forma / Luis Lozoya

Fotografías: Fran Parente















